



De 2019 a 2021 también se redujo la desigualdad en el país, destaca

Cepal: bajan pobreza y concentración de la riqueza en México

● El acaparamiento de “milmillonarios” pasó de 4.5 a 3.3 por ciento del PIB, revela

● En AL, 10% de la población más acaudalada recibe 21 veces más ingresos

● La “acumulación excesiva” de bienes daña la economía y la confianza social

● Mujeres, jóvenes e indígenas son los menos favorecidos en la región, señala

DORA VILLANUEVA / P 20

ESTÁ ABAJO DE LOS NIVELES PREPANDEMIA

Desde 2018, disminuyó en México la desigualdad económica: Cepal

El grupo de mayores recursos acapara 57.4% de ingresos y 78.7% de riqueza

DORA VILLANUEVA

En México, la concentración extrema de la riqueza ha disminuido desde 2018, reportó la Comisión para América Latina y el Caribe (Cepal). De 4.5 por ciento del producto interno bruto (PIB) que acapararon los “milmillonarios” ese año, esta proporción se ha ido reduciendo hasta 3.3 por ciento en 2021, lo que se explica porque el patrimonio de esa cúpula creció a un ritmo menor que la riqueza de la población general, reportó el organismo.

Los datos de la organización revelan que la desigualdad en el país, medida por el índice de Gini, se redujo de 0.464 en 2019 a 0.441 en 2022, lo que implica una reducción acumulada de 5 por ciento en cuatro años. Sin embargo el decil de

mayores recursos, hasta los datos más recientes, acapara 57.4 por ciento de los ingresos y 78.7 por ciento de la riqueza.

En cuanto a la pobreza y pobreza extrema en el país, de 2021 a 2022 la primera cayó 4.4 por ciento para cerrar en 28.6 por ciento de la población, mientras la segunda lo hizo en 1.5 por ciento para cerrar en 6.2 por ciento, ambas por debajo de los niveles prepandemia, reportó la organización.

La desigualdad en América Latina y el Caribe se redujo por debajo de los niveles previos a la pandemia en una mayoría de economías, pero no deja de ser “muy elevada”, reportó la Cepal. En un territorio con 182 millones de pobres, los 105 milmillonarios de la región concentraron el año pasado un patrimonio conjunto de 453 mil millones de dó-

lares, equivalentes a alrededor de 4 por ciento del PIB.

El índice de desigualdad en América Latina se redujo 1.1 por ciento promedio anual de 2019 a 2022. Sin embargo, 10 por ciento de la población más acaudalada percibe ingresos 21 veces mayores que el decil de menores recursos. Aún es más drástica la concentración del patrimonio: los 105 mil millones de la región tienen una riqueza promedio de 4 mil 300 millones de dólares, por encima de los 18 mil dólares del resto de la población, reportó el secretario ejecutivo de la Cepal, José Manuel Salazar-Xirinachs.

“Una concentración excesiva de la riqueza puede tener efectos negativos en el crecimiento económico y aumentar la desconfianza de la ciudadanía hacia las élites y las instituciones. Esos problemas se agravan cuando el origen o el aumento de la riqueza de los multimillonarios se explica por sus conexiones políticas o por sus vínculos con el aparato estatal, lo que puede llevar a cuestio-



nar la legitimidad de su patrimonio y fomentar las tensiones sociales”, enfatizó la Cepal en el Panorama Social de América Latina.

En cuanto a pobreza en la región, ésta se redujo 1.2 puntos porcentuales respecto a 2019, al pasar de 30.2 a 29 por ciento, y la pobreza extrema apenas varió de 11.3 a 11.2 por ciento en el periodo comparable, explicó la organización. Como resultado hay 182 millones de pobres en América Latina y 70 millones de pobres extremos; con una sobrerrepresentación de mujeres, indígenas y jóvenes.

El peso de la informalidad

En el informe, el organismo enfatizó que en América Latina 54 por ciento de los superricos incluidos en la lista de *Forbes* de 2021 obtuvieron su patrimonio parcial o totalmente por una sucesión o herencia. Datos que “resaltan la necesidad de abordar la concentración de la riqueza y sus implicancias para el crecimen-

to, la movilidad y la estabilidad social en la región”, enfatizó la Cepal.

El mercado laboral y el financiamiento de políticas laborales en este sector son clave para romper en parte con estas brechas, expuso Salazar-Xirinachs. De los 292 millones de personas ocupadas, una de cada dos se encuentran en empleos informales; cerca de un quinto está en situación de pobreza, cuatro de cada 10 tienen ingresos inferiores al salario mínimo y la mitad no cotiza en los sistemas de pensiones.

Incluso en 2022, poco más de una tercera parte de la fuerza laboral, 92 millones de personas en 14 países de la región, tenían un salario inferior al mínimo. Esto se debe a la prevalencia de informalidad, situación en la que se encuentra 49 por ciento de la población ocupada. En suma, más de 58 por ciento de los hogares en una muestra de 11 países tienen algún miembro en el empleo informal y 39 por ciento tenían ingresos laborales exclusivamente de ese sector.